Año XXX — Madrid, martes 25 de mayo de 1915 — Núm. 2.192

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCION
Provincias: trimestre, 5 ptas.—Extranjero: trimestre, 10 ptas.
Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCION Y ADMINISTRACION
TELÉFONO 4.463 — CALLE DEL PEZ, 15, 2.° dcha. — APARTADO 637

ANUNCIOS
Cuarta plana, 30 cénts., línea; tercera plana, noticias, 2 ptas.
Reclamos, 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

Un aspecto de la huelga de los mineros asturianos.

Ayer se anunciaba ya por la Prensa burguesa la huelga de los mineros asturianos. Aún no sabemos lo que habrá resultado en definitiva de la votación efectuada. De todos modos, sea o no una realidad la huelga, nos parece oportuno hoy considerar este movimiento desde uno de sus aspectos más interesantes.

En las situaciones económicas anómalas es cuando más intensamente se produce el desequilibrio entre el capital y el trabajo, y este desequilibrio toma una forma que es de las que más patentizan la injusticia del régimen del salariado.

Sobreviene el encarecimiento de las subsistencias, la dificultad de la vida, la miseria. Todos estos males gravitan exclusivamente sobre el proletariado. Los ricos siguen en el disfrute de sus riquezas. El capital, con su cacareada timidez, se pone en guardia, y apenas si sufre quebrantos considerables. Algunos elementos de la pequeña burguesía quizá, y no siempre ni como regla fija, caen en la masa del proletariado, vencidos por las circunstancias. Pero, en la realidad, no hay relación entre los males que sufren los obreros y los que sufren los disfrutadores del capital. Infinitamente con mayor pesadumbre la clase trabajadora soporta la anormalidad de las transacciones.

Desde luego que esto no es justo, si lo consideramos desde el concepto socialista. No habría que esforzarse demasiado para demostrar, con ello a la vista, las desigualdades y las iniquidades consecuentes del presente sistema social. Pero tenemos que hacer ver que, ni aun poniéndonos dentro de este sistema, debiera ocurrir. No hay una fatalidad económica, ineludible por parte de los que poseen las riquezas, que lo determine de un modo inapelable. Y no hay esa fatalidad, desde el momento que influyen muy principalmente en el crecimiento de la miseria y en las dificultades de la existencia de los obreros viles pasiones de codicia por parte del elemento burgués.

La situación económica actual de España, que no puede ser más desastrosa, y en la que tanto ha influído, no podemos desconocerlo, la guerra europea, ¿obedece en toda su intensidad a leyes fijas de la economía política? Tanto no, que según esas mismas leyes, y, sobre todo, según la misma realidad, hay ramas de la industria que, a consecuencia precisamente de la situación, están en notables condiciones de prosperidad, para las que no existe la crisis general.

Entre ellas, ya que a los mineros asturianos nos referimos, la de la extracción del carbón. Todas las minas están en actividad, todas las empresas venden, no ya a precios remuneradores, sino a precios altísimos, que les ruedan una ganancia muy considerable. Precisamente el hecho de la paralización o la atenuación de estas mismas explotaciones en los países que están dentro de la terrible guerra que hoy asola a Europa, y la necesidad del producto, da al mercado carbonífero español ventajas que nadie puede poner en duda.

He aquí, pues, que las empresas mineras no sufren, sino lo contrario, ganan más, en esta situación de penuria. ¿Pasa lo mismo con los obreros mineros?

Para ellos no se ha traducido en mejora ninguna esta prosperidad de las empresas. Ganan hoy lo que antes ganaban; trabajan las horas que trabajaban antes. Las condiciones, en lo que afecta a sus relaciones con los que les explotan, no han variado un ápice.

Por otro lado, las condiciones de la vida, sí. El mismo producto que ellos extraen se ha encarecido igual para ellos que para todos los consumidores, encarecimiento que en nada les ha beneficiado, sino que, inmediatamente, les ha perjudicado. Y como esta carestía ha sido experimentada por todos los productos, por los artículos de primera necesidad especialmente, se han encontrado completamente indefensos contra la escasez, contra la miseria, contra la necesidad de nivelar su presupuesto doméstico, poniendo en relación lo que necesitan para vivir con lo que perciben por trabajar.

¿Qué actitud la suya en circunstancias semejantes? ¿Dejarse morir? ¿Transigir con la desigualdad? ¿Resignarse?

Sigamos en la hipótesis, que, como en todo lo que se refiere a actuación de la clase trabajadora organizada, es hipótesis para nosotros mientras nuestros compañeros, las propias colectividades, no nos hayan dado noticias merecedoras de nuestro completo crédito; sigamos en la hipótesis, decimos, de que la huelga haya sido declarada. Los mineros asturianos tienen toda la razón de su parte.

Los organismos nuestros, los organismos de resistencia, son algo más que Sociedades que obren sólo por la influencia de las circunstancias y sin una clara conciencia de por qué y cómo obran. Mal les conoce, mal conoce el carácter de los tiempos modernos, tiempos de imposición de la sociología, quien los juzgara así. Son organismos que obran a conciencia, con conocimientos exactos del medio en que se desenvuelven y con noción verdadera de la realidad que tienen que afrontar. Que si a veces organismos jóvenes, poco expertos aún, sufren algún error, esto no altera esta regla, y esos errores constituyen luego enseñanzas que le fortalecen.

Y el Sindicato Minero Asturiano, al emprender la lucha a que nos hemos referido, está tan dentro de las condiciones que ligeramente hemos esbozado, que un pequeño examen de las circunstancias en que están da la evidencia de su triunfo.

Revisión de principios y valores.

Se ha dicho con motivo de la inmensa catástrofe que se ha desencadenado en Europa que hay que hacer una revisión de valores y principios, porque unos y otros han sufrido la más espantosa derrota.

Por lo que afecta a los principios socialistas, no sólo quedan inconmovibles, sino que son cada vez de más urgencia su aplicación.

En cambio, para darlos a conocer a la humanidad ha sido indispensable hacer una minuciosa revisión de los principios sobre que está basada la sociedad capitalista para demostrar que son incompatibles con el bienestar y la tranquilidad sociales.

Desde el punto de vista material, el Socialismo tiene demostrado infinitas veces que el *principio de libertad* no tiene más *valor* que el que da al individuo y a las colectividades su potencia económica, que es una fuerza material de la cual dispone la burguesía en cantidad inmensa para anular en absoluto el *valor* moral y efectivo de la libertad del proletariado. ¡Y esto no es de hoy, esto es desde que la Sociedad se organizó sobre la base de la riqueza individual. El derecho giró desde entonces sobre el principio de la propiedad privada elevado a la categoría de sagrado, y la libertad del individuo y la colectiva, que son verdaderamente sagradas, quedaron en absoluto aplastadas, encadenadas a los pies del rico.

El hecho fatal derivado de ese *principio* del derecho no podía quedar reducido a las relaciones individuales para la constitución de una Sociedad; tenía que, forzosamente, generalizarse y ser también ley inexorable en las relaciones entre las sociedades, ya consideradas como naciones, ya extendiendo su acción entre los grupos étnicos. Y como hechos recientes demostrativos, están el *ultimátum* denigrante de Austria a Servia, provocador de la horrible tragedia actual, y el asolamiento salvaje de la infeliz Bélgica. El poderoso imponiendo condiciones humillantes al débil o aniquilándolo sin piedad. Hechos elocuentísimos que prueban de un modo evidente que el Socialismo ha hecho la revisión del *valor* del *principio* de libertad con toda la claridad y exactitud que exigen las leyes de la filosofía.

Y por eso lucha el Socialismo para arrancar del solar de la propiedad privada el árbol de la libertad, para transplantarlo al de la colectiva, cuando ésta se halle constituída en todas las manifestaciones de la producción.

El *principio* de derecho de la propiedad acumulable individualmente, crea dos derechos antagónicos: el del expoliador y el del despojado, rompiendo, por lo tanto, el equilibrio del principio absoluto del derecho y fundando sobre un principio de falso derecho, que es la acumulación de la riqueza individual, lo que debe ser un principio de verdadera justicia, que es dar al trabajador el producto íntegro de su trabajo.

Pero como el equilibrio moral, como el económico y material, no se rompen sino por la fuerza, por lo cual está supeditá al derecho y hace que el llamado *orden establecido* sea un desequilibrio que la fuerza se encarga de hacer ver que es una coexistencia de derecho, el Socialismo ha demostrado la inestabilidad de ese *orden*, tanto entre los individuos como entre las naciones, y al hacer la crítica del *valor* nulo de los falsos *principios*, se ha empleado para contestarle desde el chiste malo, para que caiga en el ridículo, hasta la persecución, para hundir a sus hombres en el presidio, y, a ser posible, matarlos.

Y ahora que el derecho de la fuerza ha llegado al paroxismo y desencadenado ese equilibrio, inestable en una guerra que, si no es la más extensa, es la intensa que ha hecho la Humanidad, se encara la burguesía con el Socialismo, y le dice: «Tienes que hacer revisión de tus principios porque han fracasado al no evitar la guerra.»

A lo que contestamos: «No son nuestros principios los que hacen trepidar el planeta con el retumbar de los cañones y estallar de los proyectiles; no son nuestros principios los que ahogan en lágrimas a la pobre viuda, al infeliz huérfano, al desamparado anciano, a la desconsolada madre, ni los que anegan en sangre los bosques y los campos y tiñen de rojo los ríos y canales, no; son los vuestros, que sostenéis, con una impiedad digna del genio del mal, los que hay que, no revisar, que ya lo hemos hecho, sino subvertir, colocando la razón sobre la fuerza; la justicia, sobre la iniquidad; el derecho, sobre el ruín egoísmo; el amor, sobre las ambiciones bastardas.»

Y la Humanidad necesita que el Socialismo recrudezca la campaña de revisión de los *principios* burgueses y del *valor* que el capitalismo da a cada uno de ellos, para que el proletariado apriete sus filas, estreche los lazos de solidaridad, toque a rebato en la conciencia capitalista y tenga todo dispuesto para que la tierra deje de ser pasto de las llamas que encienden el odio entre los humanos por la adquisición de una rodaja de oro.

ZAPAPICO

El conflicto minero asturiano.

LANGREO. — En todas las Secciones que integran el Comité regional del Sindicato Minero de Langreo, se ha celebrado la votación, el día 23 del actual, quedando acordada la declaración de la huelga para el día 1.° de junio.

Los mineros han demostrado un entusiasmo extraordinario, haciendo públicas manifestaciones que si los patronos no conceden los *cincuenta* céntimos de aumento, *el 50 por 100 en las horas extraordinarias y alumbrado gratis*, que van a la huelga con todas sus consecuencias. La opinión pública censura la actitud de la clase patronal por no haber concedido a los mineros las últimas peticiones formuladas.

Los mineros no aceptan el 10 por 100 que los patronos conceden, pues son la inmensa mayoría de los mineros los que perciben un jornal de *tres pesetas setenta y cinco céntimos, cuatro pesetas veinticinco céntimos, cuatro pesetas cincuenta céntimos y cuatro pesetas setenta y cinco céntimos*. Los mineros que no cobran las cinco pesetas de jornal no percibirán los cincuenta céntimos de aumento.

El día 26 del actual se reunirán los patronos y los obreros en Oviedo, con objeto de tratar nuevamente de las peticiones que los obreros sostienen.

Si la huelga se declara, el conflicto será de una transcendencia importantísima por el número de obreros que de día en día de las industrias nacionales tendrán que sumarse a la huelga por la paralización de las mencionadas industrias, por falta del negro combustible.

Según parece, la Sociedad Duro Felguera es la que pone más resistencia en la concesión de las peticiones a los mineros, pues según dicen los contratos que tienen hechos Duro Felguera, es la resistencia que hacen a las peticiones.

Se nota, y todos lo reconocen así, que en Duro-Felguera no hay buena administración y tacto comercial, y quieren que las consecuencias de las deficiencias, exceso de empleados, algunos con sueldos superiores a su capacidad, las sufran los trabajadores, cuando sólo piden un aumento de sueldo que está muy justificado para compensar en algo la elevación de precio en los artículos de primera necesidad.—*Celaya.*

La historia de Juan de Flandes

Juan de Flandes era bueno y dichoso. Debía al trabajo de sus manos sencilla abundancia y sana alegría. Cultivaba su campo, en el que el viento encrespaba, como un mar, las mieses de oro, y cuidaba su casa, limpia y reciente como una taza de plata. Juan de Flandes no envidiaba a los poderosos del mundo, ni era envidiado por ellos.

Una noche, todo era plenitud, todo era saboreada conciencia en su ventura. La cena había terminado. La mujer, dulce y fuerte, como cumplía a aquel varón, ordenaba sobre la mesa un vaso de flores. Dos animadas esperanzas, niña y niño, confundían sus bucles sobre un libro abierto. El lucio can de la casa reposaba a los pies del amo. Juan de Flandes, dejando aplacarse el vapor de su te, repartía su pensamiento entre la contemplación de aquella paz y el trabajo del siguiente día.

Llaman a la puerta. El buen hombre se dirige a abrir. Encuentra en el umbral a un recio mocotón de pelo rubio, cabeza altiva de dura facciones, azul de acero en los ojos, un gesto de desdén en los labios: hermoso tipo marcial.

El forastero saluda resueltamente a Juan de Flandes.

—Señor—le dice—, su vecino de al lado me ha inferido grave ofensa, y debo matarlo. No puedo entrar por su puerta, porque la tendría que forzar y me sentirían. Necesito que usted me deje pasar por su tejado. ¿Quiere usted dejarme pasar por su tejado para ir a matar a su vecino?

Juan de Flandes escuchó las primeras palabras con asombro, las últimas con estupefacción. Luego, fluctuando entre una grave inquietud y la idea de ser objeto de una burla, dijo al forastero:

—Señor, nada me interesan a mí los agravios de usted con mi vecino. No guardo queja de él, y soy hombre de paz. Tenga usted la bondad de retirarse. Buenas noches.

A esa respuesta, el recio mocetón, puñal en mano, arremetió sobre Juan de Flandes y lo echó por tierra, herido en medio del pecho. Resonó un ¡ay! de agonía. Acudió el vigilante can, y cayó junto al cuerpo del amo. Vinieron en apretado grupo la hacendosa mujer, los blondos niños, y después de un grito de espanto, quisieron oponerse al paso de aquel hombre. Retrocediendo ante el brazo homicida, cayeron, uno tras otro, madre e hijos; volcóse, en esta confusión, la lámpara que había iluminado el dulce reposo, mordió el fuego las cortinas, y en un instante, todo fué, en la casa del trabajador, sangre y llamas, desolación y muerte.

Mientras tanto, bajo la impasible mirada de la noche, el forastero, deslizándose al tejado del vecino, murmuraba, como quien habla para su conciencia:

—Era mi derecho: necesitaba pasar.

J. Enrique RODÓ

Auxilios para los belgas.

La *Commission for Relief in Belgium*, creada en los Estados Unidos para auxiliar a los ciudadanos belgas víctimas de la invasión alemana, lleva recaudadas en aquella nación, entre dinero y géneros, 31.608.665 pesetas.

Sus representantes han reunido hasta la fecha:

En Inglaterra, 4.650.000 pesetas.
En Australia y Nueva Zelanda, pesetas 2.500.000.
En el Canadá, 3.725.000.
En España, 152 350
En Italia (primera remesa), 100.000.

Representa, pues, el socorro en favor de los belgas recogido hasta ahora en diversas partes del mundo un total de pesetas 42.737.015.

El problema balkánico.

La entrada en filas de Italia al lado de los aliados es ya un hecho. La acción paralela de los Estados balkánicos, desde hace largo tiempo descontada por muchos, perfectamente realizable—y que estaría ya realizada si los diplómatas de la Triple Entente hubieran sabido maniobrar con tanto método, resolución y tacto como valor y tenacidad muestran sus soldados—, se hace cada vez más un problema de una actualidad palpitante.

Es decir, que el libro publicado en Londres por dos eminentes liberales ingleses, Mr. Noel Buxton, miembro de la Cámara de los Comunes, y su hermano, Mr. Carlos Roden Buxton, antiguo diputado, bajo el título de *La guerra y los Balkanes*, llega a buena hora.

El público francés—como justamente observaba M. Seignobos—está muy ignorante acerca de esta cuestión, y cuando se ve que, aparte de Gustavo Hervé, ni un solo periodista parisién ha sabido comprenderla y explicarla a sus lectores, no hay que asombrarse de ello.

Y, sin embargo, tiene un doble interés. Por una parte, se trata, al presente, de un concurso militar que no sería de despreciar: 1.100.000 bayonetas, o sea 500.000 rumanos, 350.000 búlgaros y 250.000 griegos. ¡Y que son famosos soldados estos rudos campesinos!

Por otra parte, para el porvenir, se trata de hacer desaparecer una causa permanente de complicación, de curar una parte siempre enferma del cuerpo europeo, que amenaza, incesantemente, con infestar a todo el organismo. Que no se olvide: la espantosa conflagración actual —de la que, ciertamente, se puede pensar que hubiera estallado en todo caso— ha tenido, no obstante, por causa directa e inmediata un problema balkánico: el crecimiento de su conciencia nacional en la raza servocroata y la pretensión de Austria de detener su desarrollo aplastando a Servia.

Hay un hecho que parece incontestable: o bien los Estados balkánicos intervendrán *todos juntos* al lado de los aliados, por haber realizado entre sí—o se les haya impuesto—aquel acuerdo que fué en 1912 el gran resultado obtenido por la diplomacia de un hombre de Estado tan eminente como M. Venizelos, o bien alguno de ellos—fuera de Servia y Montenegro, ya comprometidos—no tomará parte en la guerra.

Esto es lo que con una luminosa claridad establecen Mrs. Buxton en su excelente obrita. He encontrado en ella, con nuevos argumentos, la demostración de una lógica tan aplastante que uno de ellos, Mr. Noel Buxton, nos aportaba hace algunos días, en la Comisión de Negocios exteriores de la Cámara.

Si los Balkanes son, por excelencia, el punto doloroso de Europa, la Macedonia es el punto enfermo de los Balkanes. Se sabe que la víspera de la primera guerra balkánica los reinos aliados habían convenido un reparto del territorio turco que daba la parte mayor de Macedonia, con su capital Monástir, a Bulgaria; dejando al arbitrio del zar el cuidado de fijar la suerte de la parte no convenida: Urkub y sus alrededores.

Pero cuando, vencido el turco, fué preciso llegar al arreglo, todo se echó a perder. En tanto, Austria e Italia habían intervenido para exigir la constitución de un reino de Albania, del cual los aliados balkánicos, en sus arreglos preliminares, habían atribuído los territorios a Servia. Disminuída por este lado, Servia declaró que no mantenía ya lo convenido. En vez

de obrar con paciencia y negociar, los directores búlgaros, embriagados por sus victorias, quisieron llevar las cosas bruscamente. Entonces, cuando tenían verdaderamente toda la apariencia del buen derecho, Savoff y el rey Fernando comprometieron su causa por una agresión brutal contra sus aliados de la víspera, servios y griegos.

Esta fué la detestable segunda guerra balkánica. Entonces el mundo entero cayó sobre las espaldas de los búlgaros.

Mientras estaban a la greña con servios y griegos, los turcos les atacaban por el Sur, los rumanos por el Norte. Pronto, sucumbiendo bajo el número, tuvieron que abandonar toda la Macedonia a los servios, por el tratado de Bucarest; Cavalla, el único puesto que tenían seguro en el mar Egeo, a los griegos; Andrinópolis, a los turcos; la provincia de Silistuá, a los rumanos; todo esto, en menosprecio del primer tratado firmado en Londres bajo los auspicios de las grandes potencias.

Es a la luz de tal estado de cosas, por el amargo resentimiento de Bulgaria, así disminuída al día siguiente de una guerra gloriosa en que había soportado el principal esfuerzo de los turcos, como es preciso comprender todo el problema balkánico.

Mientras Bulgaria no haya obtenido satisfacción; mientras no tenga ni Monástir, la mayoría de cuya heterogénea población es incontestablemente búlgara; ni Cavalla, permanecerá ceñuda y semihostil, paralizando la acción de Grecia y Rumanía, inquietando a Servia—que, a pesar de la extensión de su esfuerzo contra Austria, tiene, no obstante, que distraer de esta lucha vital un mínimo necesario de tropas para vigilar la frontera del Sudeste.

En una serie de capítulos muy vivos, consagrados a Servia, a Rumanía, a Grecia, a Bulgaria, a Macedonia, y, finalmente, a las condiciones de su posible acuerdo, Mrs. Buston examinan todos los aspectos del problema. Lo hacen con gran alteza de miras y mucha imparcialidad. Se les ha acusado, en ocasiones, de ser demasiado exclusivamente bulgarófilos. Hay que reconocer que muestran en su libro simpatías reales para todos los pueblos balkánicos y, sobre todo, para aquellas robustas democracias campesinas o marítimas, como Servia, Bulgaria, y Grecia. Mrs. Buston conocen bien esas poblaciones, entre las que han pasado largos años. Saben, como artistas, apreciar esos territorios, en los que «los hábitos y costumbres de los habitantes de una sola calle de aldea tienen más de pintoresco que toda la Inglaterra industrial».

La Triple Entente sólo puede realizar la unión balkánica, puesto que sólo ellapuede ofrecer a cada uno de esos pequeños Estados—siempre que ayuden a su victoria—compensaciones por lo que les pida que abandonen. Servia es la que debe engrandecerse con la Bosnia, la Herzegovina y la Croacia, consiguiedo ser, mañana, un Estado de 12 a 13.000.000 de habitantes, y que, *en cambio*, pueda verdaderamente, sin dificultades, consentir en rendir la provincia búlgara que ocupa. Es Rumanía la que, por la devolución de la Transilvania, ganaría 4.000.000 de habitantes, y la que, sin dificultad, como compensación, devolvería la provincia búlgara de Silistria. Es Grecia la que tendría mañana Smirna y 1.500.000 de griegos del Asia Menor, y puede, en cambio, abandonar fácilmente Cavalla, como primeramente proponía Venizelos.

Y nótese bien que no se trata aquí de distribuciones arbitrarias, de detestables anexiones contra el deseo de los pueblos. Nada que se asemeje a los proyectos malvados de los pangermanistas sobre Bélgica o de nuestros nacionalistas sobre la orilla izquierda del Rhin. Se trata, por el contrario, de aplicar estrictamente el *principio de las nacionalidades* y de devolver a sus diferentes patrias tantas Alsacias-Lorenas separadas, mal de su grado, de las patrias suyas.

Pero para lograr estos resultados, proporcionar mañana un millón de excelentes soldados a la Triple Entente y realizar en los Balkanes, para el porvenir, un equilibrio estable, por el triunfo de la justicia, nuestros diplómatas deben cambiar de método. Intentar persuadir a los Estados balkánicos de que lleguen entre sí a acuerdos voluntarios es una quimera. Mrs. Buxton lo demuestran. Es necesario que Inglaterra, Francia y Rusia, *desde fuera*, tracen las condiciones del acuerdo y de la cooperación. Los Estados balkánicos, que no quieren cederse nada entre sí, aceptarían el arbitraje de la Triple Entente, sobre las bases equitativas que hemos indicado.

Juan LONGUET

Nuestra propaganda.

Un mitin y varias conferencias.

MORA.—El sábado último, día 22, llegaron a esta localidad los correligionarios José López y López y Lucio Martínez, para tomar parte en los actos de propaganda organizadoa por la Juventud Socialista, con la cooperación delas demás organizaciones de la Casa del Pueblo.

La misma noche del sábado, en el domicilio social de los trabajadores, el compañero Lucio Martínez explicó una conferencia acerca de la guerra europea, tratando en su disertación de las causas que, a su juicio, han provocado tan tremendo conflicto.

El local estuvo repleto de trabajadores, que quedaron muy satisfechos por la conferencia del camarada Martínez Gil.

Al día siguiente, domingo, se celebró el mitin en el teatro, Peña del pueblo, espacioso local que resultó aún incapaz para contener a cuantos deseaban presenciar el acto.

Las tres y media de la tarde fué la hora anunciada para el mitin, y, con objeto de restar público al mismo, los curas y demás elementos reaccionarios dispusieron que la procesión de las hijas, madres, primas y demás parientes de María se verificase también a las tres y media.

Sin embargo, el festejo religioso no influyó en los trabajadores de Mora, que se dejaron de exhibiciones mandadas retirar y acudieron a escuchar la palabra de los propagandistas socialistas.

Presidió el compañero Nicanor de Gracia, concejal socialista, haciendo uso de la palabra después Vicente Marcos, por la Juventud Socialista; Eulogio Varela, por la Sociedad de Agricultores; José López, por la Federación de Juventudes, y Lucio Martínez.

Creyendo que el espacio de EL SOCIALISTA escasea, nos abstenemos de comunicar todo o parte de lo que dijeron, pues ocuparía dos o tres columnas, limitándonos a declarar que sus discursos fueron una clara y sencilla exposición de las ideas socialistas, después de haber expuesto cuál es la situación del régimen actual, los elementos que lo sostienen y defienden, etc., etc.

Todos escucharon muchos aplausos.

En el local predominaban los jóvenes, viéndose también a bastantes mujeres.

El mitin terminó a las seis y media, sin que hubiera que registrar ningún incidente.

Por la noche, Lucio explicó una conferencia en el local de «La Protectora», tratando de «Los principios de la Sociología», y López, en la Casa del Pueblo, explicó otra conferencia acerca de «La cultura y los obreros».

Inútil es decir que en ambas hubo mucho público, debiéndose advertir que el motivo de organizarlas en esa forma fué el de que «La Protectora» es algo así como un Casino, al que sólo tienen acceso los socios, y habiendo muchos trabajadores que no eran socios, se resolvió dar otra conferencia en la Casa del Pueblo.

A petición de los compañeros de ésta, Lucio y López hablaron en nuestro domicilio de otros varios asuntos científicos, literarios y artísticos.

Desde luego puede asegurarse que la propaganda realizada será de buenos resultados.

El lunes, de madrugada, Lucio y López regresaron a Madrid.—*P. M.*

Republicanos y mauristas.

En Palma de Mallorca ocurrieron ayer algunos desórdenes, que no tuvieron gran transcendencia, provocados por los elementos mauristas.

El gobernador de Baleares los explica diciendo que al dirigirse al muelle para embarcar, de regreso a Barcelona, el Orfeón Republicano de Granollers, en el momento de pasar frente al Casino maurista, se cruzaron entre los socios y los individuos del Orfeón algunos insultos y mueras.

La policía intervino, y un concejal maurista hizo que cinco de los orfeonistas fueran detenidos y conducidos al Ayuntamiento.

El alcalde ordenó que fueran puestos en libertad inmediatamente, y a última hora de la tarde todos los individuos que forman el Orfeón Republicano de Granollers embarcaron para regresar a Barcelona, sin que los desórdenes se reprodujeran.

LA TRAGEDIA EUROPEA

En los frentes de batalla.

En Bélgica, los alemanes han vuelto a atacar entre Nieuport e Ipres, y han sido nuevamente rechazados con grandes pérdidas. Al ataque ha sucedido un vivo combate de artillería iniciado por las baterías de los aliados, contra el astillero de Raversyde, al sudoeste de Ostende.

Varios aviadores ingleses han volado sobre Brujas, punto de concentración de fuerzas alemanas, y arrojaron varias bombas, que mataron a diez soldados alemanes e hirieron a muchos más.

En Francia, los ingleses han realizado nuevos progresos al norte de La Bassée, e igualmente los franceses, al este de Arras.

Un aeroplano alemán voló ayer sobre los arrabales del norte de París, y arrojó bombas, que no causaron daños.

En el frente austrorruso no ha ocurrido cambio de importancia, aunque los combates, especialmente en la Galitzia, siguen siendo muy encarnizados.

En Turquía, confírmase que en Erekli, costa asiática del mar Negro, han realizado los rusos un desembarco. En la península de Gallipoli continúa el avance de los aliados con la misma lentitud. En Esmirna, según telegrama de Atenas, anteayer se sublevó un regimiento de la guarnición turca y apoderándose de numerosas embarcaciones pequeñas que había en el puerto, se pasó, casi en totalidad, a bordo de los buques aliados que cruzan constantemente por delante de la ciudad. En la isla de Malta hay 15.000 prisioneros turcos y varios millares de heridos de las fuerzas aliadas.

Italia en la guerra

Aun cuando el Derecho internacional sólo exige un acto de previo aviso antes de comenzar las hostilidades, Italia concedió a Austria-Hungría un plazo de veinticuatro horas, aunque previendo en un comunicado oficial que, tan pronto se hiciera la declaración de guerra, los austriacos intentarían alguna acción ofensiva contra la costa adriática.

En efecto, según un comunicado posterior, en la madrugada de ayer varios torpederos y aeroplanos austriacos bombardearon algunos puntos de la costa, causando daños insignificantes y alejándose después, perseguidos por torpederos y aviones italianos.

A su vez, un contratorpedero italiano entró en aguas de Portbuso, destruyó el embarcadero y hundió varias canoas automóviles, causando dos muertos y haciendo 47 prisioneros.

En la frontera del Tirol han ocurrido también algunos encuentros entre italianos y austriacos. Un radiograma de Norddeich dice que la caballería italiana ha aparecido en territorio austriaco, cerca del pueblo fronterizo de Strascoldo.

Al frente del ejército se pondrá el rey Víctor Manuel, para lo cual la corte italiana se trasladará a Florencia, donde instalará también su centro principal la Cruz Roja, que será dirigida por la reina Elena.

El rey será asesorado por el jefe del Estado Mayor italiano, general Cadorna, que ha salido ya en dirección al futuro frente de batalla y que fué despedido en Roma, con gran ostentación, por el jefe del Gobierno, Sr. Salandra, ante una multitud que aplaudía entusiasmada. La marcha del rey es también inminente, y dícese que antes firmará una proclama dirigida a la nación.

Al frente de las fuerzas navales se pondrá el duque de los Abruzzos, hijo del rey Amadeo de España, para lo cual ha salido ya de Roma.

También han salido ya para sus respectivos países los embajadores de Austria y de Alemania en el Quirinal y en el Vaticano, con todo el personal.

Alemania ha declarado la guerra a Italia, en solidaridad con Austria-Hungría.

En diferentes poblaciones italianas se han celebrado entusiastas manifestaciones con motivo de la declaración de guerra. En Viena, en Berlín y en otras poblaciones austriacas y alemanas se han celebrado también otras contra Italia. En París, en El Havre y en Londres, naturalmente, y en Tánger, el entusiasmo de las colonias italianas, secundadas por los súbditos de los países aliados, se ha manifestado también ardorosamente.

De Wáshington se reciben despachos diciendo que los dos millones de italianos que viven en los Estados Unidos han aclamado la decisión de su país, y que si son llamadas las reservas acudirán inmediatamente en masa.

El Gobierno yanqui entiende que la intervención de Italia tendrá importantes consecuencias económicas en los Estados Unidos, pues el 35 por 100 de la colonia italiana son reservistas, y su marcha encarecería el contingente obrero, en el que los italianos son una especialidad.

La Prensa aliada muestra su regocijo por la decisión italiana, y felicita a la diplomacia por el brillante resultado de sus gestiones. La Prensa austroalemana, en cambio, rebosa de anatemas.

En los países austriacos de origen italiano han ocurrido serios desórdenes después de la solución de la crisis de Salandra, cuya vuelta al Poder fué acogida con gran entusiasmo, pues veían en ella la inminencia de la guerra, improvisándose imponentes manifestaciones en las principales ciudades, que gritaban «¡Abajo Austria!»

En la Dalmacia, la declaración de guerra ha causado una emoción inmensa, demostrando mayor entusiasmo los elementos eslavos. En las islas de Lesino, Lissa, Curzola y Meleda, en las cuales no existe guarnición austriaca, los habitantes han izado la bandera italiana. Igualmente los veleros dálmatas navegan ya bajo pabellón italiano.

La flota austriaca ha desaparecido.

La intervención de Rumanía.

El presidente de la Liga italorrumana ha enviado a M. Filipesco, presidente de la Liga rumanoitaliana en Bu-arest, el siguiente despacho:

«En este día memorable en que el Parlamento, intérprete del pensamiento nacional, aclama el cumplimiento de los destinos heroicos de la patria, el alma de Italia se vuelve hacia su hermana rumana, confiando en que a la hora suprema ella no se desinteresará del llamamiento de nuestra sangre común, y que en la lucha entablada por el nombre inmortal de Roma, estará unida a nosotros por la eterna gloria de dos pueblos.»

De Londres telegrafían que el Gobierno rumano ha terminado las negociaciones que llevaba con Italia, y ha emprendido otras en Petrogado por medio de su representante diplomático.

Las cuestiones tratadas se refieren a la frontera rusorrumana.

Se han hecho grandes progresos en el sentido de llegar a un acuerdo.

Hacer por que EL SOCIALISTA viva y prospere es uno de vuestros primeros deberes.

Los feudos del caciquismo.

El caso de Palencia.

Entre los casos asombrosos de caciquismo en España pocos se registrarán, por sus circunstancias, por haberse desarrollado en una capital de provincia, por las personas que en él han intervenido, como el de Palencia, a que ya nos hemos referido en estas columnas.

Un concejal perteneciente a la banda de protegido y paniaguados del gran cacique Calderón, el amo y señor de la comarca, dispara dos tiros, en plena sesión del Ayuntamiento, contra otro concejal, contra nuestro compañero Victoriano Zarzosa. Lo ven todos los demás concejales. Lo ve el alcalde. Lo ve el público. Pasa la causa al juez. Y el juez la pasa a la Audiencia, después de que han desfilado ante él más de 80 testigos de cargo, sin encontrar motivo de procesamiento.

¿Hay algo más monstruoso? ¿En qué manos está la justicia en Palencia? ¿Qué confianza pueden tener ya los palentinos en la equidad de aquel juez? ¿A qué resoluciones no les obliga esta conducta?

El concejal Sr. Rivas es autor de un asesinato frustrado, y, sin embargo, ni como autor de disparos se le aprecia...

Señor ministro de Gracia y Justicia, ¿puede un juez que hace eso seguir en su cargo?

La opinión está escandalizada en Palencia, llena de indignación, alarmadísima de que la influencia del cacique monstruo, del Sr. Calderón, llegue a estos extremos inconcebibles.

Hace poco, y de ello hemos hablado también, D. Jerónimo Arroyo, hermano político del Sr. Calderón, hizo declaraciones públicas, separándose de este señor, en que ponía al descubierto algunas de sus indignidades. Todo lo que tenga algo de decencia está obligado a ponerse frente a Calderón, cuyo sólo nombre levanta en Palencia un diluvio de maldiciones.

Este caso no puede ser de aquellos a los que «se les echa tierra encima». El pueblo palentino, en que los ideales democráticos y especialmente la propaganda socialista han dado al proletariado la noción de sus derechos y de su dignidad, no consentirá tamaño escarnio.

Y ese pueblo, velando por la justicia atropellada, pide con insistencia que se nombre un juez especial que entienda en este asunto escandaloso.

Y esas peticiones no se pueden desatender impunemente, señor ministro de Gracia y Justicia.

Por "El Socialista,,

	Pesetas
Suma anterior.....	53.834,50
Madrid.—Recaudado en la imprenta de EL SOCIALISTA: L. y L., 0,25; Saborit, 0,25; Poveda no, 0,35; L. Peña, 0,25; Torres Natividad, 0,10; Tarrero, 0,25; Zacarías, 0,30; Palomar, 0,25; Marcos, 0,25; Peña Cruz, 0,50; Peña Espuch, 0,50; Villafruela, 0,35; Escudero, 0,20; Cao, 0,20; Salas, 0,15; Pedreira, 0,15; Díaz, 0,25; Alvarez, 0,25.....	4,80
Mancha Real.—Sociedad de Oficios Varios, 2; S. Estévez Diéguez, 0,10; J. A. Ruiz Barrio, 0,15; Ana Romero Vico, 0,15; B. Ruiz Romero, 0,10; B. J. Ruiz Romero, 0,10; T. Ruiz Romero, 0,10; Modesta Ruiz Romero, 0,05; C. Ruiz Romero, 0,05.....	2,90
Suma total hasta hoy.....	53.842,20

Para las Sociedades de la Casa del Pueblo.

Los compañeros y Sociedades de la Casa del Pueblo de Madrid, para la entrega de cantidades de préstamos o donativos para EL SOCIALISTA, pueden dirigirse, en la misma Casa, al compañero José de Villena, contador del Consejo de Administración, con lo que les serán facilitadas sus relaciones administrativas con nuestro periódico.

Por los presos de Benagalbón.

Un antecedente.

Entre los millares de cartas, mensajes y telegramas que el jefe del Gobierno ha recibido pidiendo el indulto de los reos de Benagalbón, figura un despacho que firma un abogado, y que es un antecedente de los sucesos ocurridos en dicho pueblo, que demuestra hasta dónde era capaz de llegar el caciquismo, allí dominante, a quien hay que cargar toda la responsabilidad de lo acaecido en las elecciones últimas.

Dice así:

«Presidente Consejo de ministros.—Madrid.

Por obra falsedad en expediente quinta Benagalbón 1911, varios mozos fueron, indebidamente, soldados, sirviendo en Africa. Síguese causa por ello. En nombre de sus padres imploro que peligro corrido por esas vidas en servicio patria y monarca, sea holocausto para clemencia en favor reos pena capital de dicho pueblo.—JUAN L. PERALTA, *abogado*.»

Peticiones de indulto.

—El Ayuntamiento del Burgo de Osma y la Diputación de Soria han acordado podir el indulto de los reos de Benagalbón.

Por encargo de ambas Corporaciones ha visitado al jefe del Gobierno el diputado republicano D. Manuel H. Ayuso.

—Las cigarreras de Santander se han dirigido al Gobierno pidiendo el indulto para las víctimas del caciquismo que esperan el fallo definitivo de la justicia.

—La Agrupación y la Juventud Socialistas de Miranda de Ebro han telegrafiado al Sr. Dato solicitando el indulto de los reos de Benagalbón.

—La Sociedad de Socorros Mutuos «La Bondadosa», de Almansa, ha enviado al Gobierno un oficio pidiendo que sean indultados los reos de Benagalbón.

Los maestros y los ladrones.

El juez especial se pasó ayer todo el día en la Cárcel Modelo efectuando varios careos y ampliando declaraciones.

Por más que se esfuerza el juez, no sale la declaración fundamental que se persigue. Se ha dejado pasar mucho tiempo.

Desde la Cárcel se trasladó el Juzgado a la Casa de Canónigos y allí continuó su labor.

Prestaron declaración, en calidad de testigos citados, dos maestros, el habilitado de éstos, D. Federico Blanco, y el portero de la casa en que está enclavada la habilitación.

Las declaraciones fueron breves y, a lo que parece, carecieron de la importancia que se les había atribuído.

Felicitaciones a Besteiro.

ALBACETE.—La Agrupación Socialista felicita al compañero Besteiro, por su conducta en la cuestión de los maestros. ¡Abajo los ladrones!—*Mariano Gómez.*

SAMA DE LANGREO. — En sesión celebrada por el Comité de esta Agrupación Socialista acordó haber visto con simpatía el cumplimiento de su deber como concejal socialista, poniendo al descubierto el robo de que iban a ser víctimas los maestros de escuela.—MANUEL ALVAREZ, *presidente;* MELQUIADES CARRERAS, *secretario.*

LAS PIEZAS.—Esta Sección de la Juventud Socialista Langreana, en junta general, acordó felicitar al compañero Besteiro por su labor en el Ayuntamiento, deseándole salud para combatir a esos desalmados que quieren ahogar la verdad.—VICENTE ZAPICO, *presidente.*

Noticias diversas.

A la vejez...

ALCIRA. — Por denuncia presentada por Francisca Pérez, ha sido detenido Antonio Climent, de sesenta y siete años, acusado de bigamia.

Antonio contrajo matrimonio la primera vez a los veinticinco años con la denunciante, y volvió a casarse a los sesenta años con otra en el inmediato pueblo de Carcagente.

De la nueva escuadra.

FERROL. — En breve efectuará pruebas de artillería el acorazado «Alfonso XIII».

Terminadas las pruebas será entregado a la Marina.

A fines de mes hará pruebas de máquinas sobre amarras el acorazado «Jaime I».

La tardanza en recibir materiales de Inglaterra retrasa grandemente la terminación de los nuevos acorazados.

Vista de una causa.

CASTELLON. — Empezó a verse en la Audiencia la causa contra Manuel Mulet, su hijo Manuel y Rosa Juvalni, acusados de haber asesinado a Francisco García.

El crimen se cometió el 15 de octubre de 1910, cerca del pueblo de Borriol.

El fiscal pide tres penas de muerte.

Incendio violento.

TOLEDO.—Se ha declarado un fuego violentísimo en las oficinas provinciales de Obras públicas, en el edificio que para este destino tiene arrendado el Estado.

El incendio amenaza devorar todo el edificio, que afortunadamente está aislado.—*C.*

Contra los abusos de las Compañías de electricidad.

SANTANDER. — El domingo, por la mañana, se ha celebrado un mitin de protesta contra las Empresas indicadas por los abusos que cometen con el vecindario.

El acto fué organizado por la Sociedad de inquilinos, y se celebró en el Pabellón Narbón.

Hablaron varios oradores, que fueron aplaudidos.—*Vasay.*

MARRUECOS

Lo que piden los angerinos por unos prisioneros.

TANGER.—Los angerinos exigen un millón de duros españoles por el rescate de los 13 prisioneros, náufragos del vapor inglés. Entre ellos figura un teniente y tres marineros de la Armada británica.

Reclamaciones y huelgas.

(NOTICIAS OFICIALES)

El gobernador de Valencia ha comunicado al ministro que a consecuencia de una diferencia surgida entre patronos y obreros al apreciar un accidente del trabajo, se han declarado en huelga los ocupados en una fábrica de peines de aquella capital.

—La misma autoridad de Badajoz ha participado que la huelga de obreros agrícolas de Llera ha quedado terminada.

—Por último, el gobernador de Logroño ha comunicado el término de una huelga de albañiles.

PROSA

Desde que Ataulfo llegó a Barcelona hasta nuestros días, habrán transcurrido unos mil cuatrocientos años.

En tan corto espacio de tiempo la iniciativa oficial no ha podido construir una sola barriada para obreros y empleados que tantas ciudades han construído. No esperéis más que de vosotros. No abráis los oídos a falsas promesas.

◆◆

Hay que ser previsores. Reparad en vuestros enemigos que laboran preparando la supremacía social de sus biznietos. El que avanza mirándose los pies, no ve el abismo que le traga.

◆◆

Refiriéndome a los pobres reos de Benagalbón, transcribo, por parecerme oportuno, uno de los consejos de don Quijote a Sancho, consejo que, aunque dado a Sancho, se puede repetir a todos los caballeros del mundo: «Al culpado que cayere debajo de tu jurisdicción, considérale hombre miserable, sujeto a las condiciones de la depravada naturaleza nuestra, y en todo cuanto fuere de tu parte, muéstrate piadoso y clemente, porque, aunque los tributos de Dios todos son iguales, más resplandece y campea, a nuestro ver, el de la misericordia que el de la justicia.»

Así sea.

◆◆

Triunfaréis porque tenéis de vuestra parte la razón, la humanidad y la justicia; pero, ¿cuántos llegarán a la cumbre? Como no se nos puede combatir racionalmente, se nos difama y se nos huella, porque dicen vuestros enemigos: «Si discutimos seremos vencidos; pero adonde no llegue nuestra lógica podrán llegar nuestra astucia y nuestra perversidad.» Y... llegan.

Diego MOHINO

El antimilitarismo tolstoiano y nuestro antimilitarismo.

Poca es la diferencia que separa, al parecer, el antimilitarismo que nosotros profesamos del predicado por Tolstoi, en lo que se refiere a la parte expositiva, y no mucho en cuanto se relaciona con la acción. Sin embargo, en su esencia no pueden parangonarse ambos antimilitarismos.

Tolstoi afirma, en lo relativo a la acción, que el soldado no debe escuchar las órdenes de sus superiores, cualesquiera que sean, porque el hombre no debe obedecer a otros hombres ni acatar otros mandatos que los de la propia conciencia.

En el folleto dedicado a los soldados y a los obreros escribía: «He aquí que tu compañía o tu escuadrón recibe la orden de ponerse en marcha con buena provisión de cartuchos. Se te conduce a un pueblo, junto a una fábrica, y tú ves allá a lo lejos, en la plaza, una multitud que se apretuja, compuesta de obreros o aldeanos, hombres, mujeres, viejos, jóvenes.

»El gobernador, el alcalde o los policías se acercan a la reunión y parecen discutir. La muchedumbre, primero, escucha en silencio; después, comienza a hablar, y el rumor de sus voces va creciendo constantemente hasta que las autoridades se retiran. Tú adivinas que aquello es un pueblo revolucionado y que te han llevado allí para mantener el orden.

»Las autoridades van y vienen; tan pronto se acercan como se alejan de la multitud; pero las voces y gritos de ésta van siempre en aumento. El cabo, después de recibir órdenes, te mandan cargar el fusil. Entonces ves ante ti hombres del pueblo como tú, hijos del trabajo, modestamente vestidos; mujeres, algunas de ellas con sus hijos en brazos; entre ellas pudiera estar tu madre, tu hermana, tu mujer.

»La primera vez te dirán que dispares al aire tu fusil; pero la muchedumbre no se dispersa y las gargantas se exasperan gritando. Entonces se te manda que tires de nuevo, pero de veras, apuntando a la masa.

»Te han dicho que no eres responsable de estos tiros; pero tú sabes perfectamente que el hombre que cae a tierra bañado en sangre, tumbado por la bala que has disparado, está herido por ti, no por otro, y sabes también que habrías podido no tirar, y este ciudadano no estaría en las agonías de la muerte.»

De estas líneas de Tolstoi surge la lucha de clases, se destaca claramente que el filósofo quiere empujar al soldado a la rebelión, a que se niegue a disparar sobre otros hombres.

El soldado que hoy dispara contra sus hermanos puede encontrarse mañana en idéntica situación de los que afrontan su fusil. Y por eso—dice Tolstoi—«que tú lo quieras o no, debes reflexionar y preguntarte: ¿Qué cosa es, entonces, esta misión del soldado, que me obligo a fusilar a mis hermanos inermes?»

También se lanza contra la guerra, la maldice, la impreca, la anatematiza, primero como pacifista, y luego como secuaz del mandato divino «no matarás».

Comentando el artículo del reglamento militar que dice: «Aunque la ley divina prohiba el matar, al que mata a un enemigo en la guerra no se le puede considerar como transgresor de este precepto», agrega lo siguiente: «Dios, en su quinto mandamiento, prohibe quitar la vida a los hombres por la violencia o por la astucia, y turbar por ningún modo la tranquilidad y el reposo de nadie; por eso mismo, el reglamento prohibe hasta las querellas, la cólera, el odio, los celos y la crueldad.»

Si este dios fuese justo—dicen Tolstoi y los mantenedores de su doctrina—, habríamos visto ajusticiados, desde el primero al último, a todos los directores de pueblos. Por el contrario, ¡cuántas injusticias, vejaciones, torpezas y concusiones se han cometido y cuánta sangre se ha derramado! Y es que este dios no ha existido jamás. Si existiese y dependiera de él el disponer el bien y el mal, habría que calificarlo como asesino del género humano y no como un dios de misericordia, como le llaman sus sacerdotes.

El antimilitarismo tolstoiano, pues, parte en sus juicios de la base del reglamento evangélico, esto es, de los mandamientos de Cristo, y ahí está el punto principal que lo diferencia de nuestro antimilitarismo.

Tolstoi, como hemos visto, fundamenta su doctrina sobre la apostólica cristiana, doctrina esta última que representa lo abstracto, lo ignoto, en la que, por mucho que escrutemos del principio al fin, no hallamos raíces suficientes para ramificar o injertar en otras que deban dar vida al hermoso principio del bienestar humano.

Y esta es la primordial substancia que falta al antimilitarismo tolstoiano.

Problema tan importante como éste, necesita de una detenida y meditada solución, la cual encontrará mayores facilidades de adaptación cuanto más propicio sea el terreno a la vegetación de los principios de fraternidad que deben ramificarse en la vida social.

Nuestro antimilitarismo, en cambio, está fundamentado en la vida proletaria, poderosa substancia que, llevando en sí la materia revolucionaria, crea y vigoriza la lucha de clases.

Por eso, es a nosotros a quienes corresponde la tarea de hacer toda la propaganda necesaria a modelar nuevas conciencias y a crear nuevas energías, tanto más cuando estando nuestros jóvenes expuestos a ser cogidos entre el engranaje del militarismo es deber nuestro interesarse, agitarse, ya en público ya en privado, sea con la palabra o bien con el folleto, aprovechando todos los medios de que dispongamos para extender la semilla de nuestro ideal sublime de paz y de amor.

Nosotros somos antimilitaristas pacifistas; como Tolstoi, pero revolucionarios y antiestatistas. Queremos destruir cuanto significa propiedad privada, rindiéndola a la comunidad en beneficio de todos. Somos antimilitaristas, porque el ejército es, ante todo, el mayor apoyo del edificio burgués, sostenido por el capitalismo, el cual nosotros queremos demoler para facilitar al proletariado los medios rápidos que han de facilitar su emancipación.

Como se ve, toda nuestra concepción antimilitarista está fundamentada en la doctrina de un ideal inconcuso: el Socialismo.

Rafael CAVALLO

Turín.

Las Federaciones.

La de obreros alpargateros y oficios anexos.

A la sesión del 13 de mayo del Comité Central, asisten Serrano, Barceló, García, García Ferrero y Torres.

Abonan cuotas: Cervera del Río Alhama (alpargateros), mes de mayo; Castellón, ídem, mes de abril; Elche, ídem, abril y primer semestre del año actual de la extraordinaria de huelgas; Novelda, ídem, meses de enero a marzo.

Fué aprobada la gestión de los compañeros Serrano y García, delegados por el Comité para entrevistarse con el compañero Largo Caballero.

Se despachó correspondencia de la Sección Feminista de Crevillente dando cuenta de haberle declarado la huelga al patrono Antonio Sala, porque en ella trabaja la no asociada Carmen Martínez.

Del compañero A. López Baeza, de Madrid, dando contestación a lo consultado por este Comité.

De la Sección de Alpargateros de Castellón dando su conformidad a las aclaraciones hechas por el Comité sobre el estado de cuentas.

De la de Alpargateros de Crevillente comunicando acuerdos sobre asuntos de régimen interior para aquella Asociación, por lo que se designan a los compañeros García y Serrano, al efecto de que estudien sobre el terreno lo comunicado por dicha Sección.

De la de Alpargateros de Elche remitiendo los datos para la formación de la tarifa general de precios.

Del Comité de la Federación Textil dando cuenta del resultado de sus gestiones para la celebración del Congreso en que debía tratarse de las subsistencias.

De la Sección de Novelda comunicando no abona la cuota del cuarto trimestre de 1914 porque durante este tiempo los asociados no cotizaron en el referido organismo. Se acuerda comunicar el deber en que están de abonar la cotización, con arreglo al Reglamento.

De la Sección de Haro dando cuenta en todos sus detalles de la huelga última, a petición del Comité.

De la de Hiladores de Elche, prometiendo su ingreso en la Federación.

De la de Cervera, dando conocimiento de que no habiéndose alterado los precios en la mano de obra en aquella localidad, puede el Comité servirse para la tarifa general de precios de la que presentó dicha Sección en el II Congreso.

De la Comisión organizadora del Con«Pro Paz», dando cuenta de su celebración en El Ferrol los días 30 de abril al 2 de mayo.

El Obrero Gráfico, de Madrid, envía un folleto en el que se recopilan varios artículos comentando el proyecto de Estatutos de la Federación Tipográfica.

Terminado el despacho ordinario, se acuerda efectuar el pago del segundo semestre a la Unión General, encargar a su Comité la presentación al Sr. Dato de la Instancia que el Cemité dirige al Gobierno y solicitar del mismo el apoyo pecuniario para realizar una excursión de propaganda por los pueblos de Aspe, Callosa, Lorca, Caravaca, Cehegín, Hellín, Vall de Uxó, Villarreal y Castellón.

Se acuerda solicitar datos sobre el trabajo en los penales al compañero Fernández de Velasco, de Madrid.

Consejo de ministros.

A las tres y media de la tarde se reunió el Gobierno en Consejo de ministros en la Presidencia.

El ministro de Gracia y Justicia manifestó que no llevaba asuntos importantes que tratar, acudiendo más bien de oyente.

—¿Inclinado a la clemencia?—preguntóle un reporter.

—No sé lo que acordará el Consejo, ni si terminará este asunto hoy—contestó el ministro, evadiendo una respuesta categórica acerca del indulto de los reos de Benagalbón.

El general Echagüe dijo que llevaba muchos asuntos militares que exponer al Consejo.

—¿De importancia?—le preguntó un periodista.

Las cuestiones militares siempre lo son—respondió el ministro.

—¿Alguno es de gracia?—insistió otro periodista.

—No sé si el Consejo se dará por satisfecho con las explicaciones que del expediente de la causa de Benagalbón dé yo, y, por consiguiente, ignoro si hoy se resolverá.

El ministro de Fomento manifestó que llevaba al Consejo un decreto creando los Tribunales de honor para los interventores del Estado en los ferrocarriles, y otro de subvención para la Junta de Obras de Avilés, además de otros sobre construcción de acequias en el canal de la Reina Victoria, de Burgos, y reparación de carreteras.

Esteban Collantes llevaba algunos expedientes sobre construcción de Escuelas y un proyecto de decreto sobre constitución de Tribunales para exámenes de alumnos libres, aclarando diversas disposiciones que hoy aparecen contradictorias.

El consejero de la Gobernación dijo que informaría con el ministro de Hacienda de diversos asuntos relacionados con las subsistencias y que daría cuenta del resultado del *referéndum* de los mineros asturianos.

El marqués de Lema confirmó que los ministros de Prusia y Baviera en el Vaticano habían salido de Roma, suponiendo que igual habrá hecho el representante alemán cerca del Quirinal, aunque de esto no tenía noticia oficial.

Añadió que nuestro representante en el Vaticano había enviado al primer secretario a que sellase el histórico Palacio de Venecia, que ocupaba la embajada austriaca.

Agregó que el Gobierno español no tenía confirmación de la ruptura entre Alemania e Italia.

Se refirió a la situación de Méjico, y dijo que en Veracruz, que está bajo la dominación de Carranza, mejora, habiendo sido libertados 13 españoles que estaban presos, y devolviéndose poco a poco las propiedades confiscadas.

En cambio, de Méjico capital, hay muy malas noticias, siendo la situación muy grave por la falta de subsistencias, desarrollándose con frecuencia desórdenes, y siendo saqueados los almacenes.

Además, como el general zapatista bajo cuyo mando está la ciudad se ha adueñado del ferrocarril, es muy difícil abandonarla.

El jefe del Gobierno manifestó que el Consejo terminaría después de las ocho de la noche.

Los asuntos de que principalmente se ocuparán los ministros son los de subsistencias y militares, entre estos el indulto de los reos de Benagalbón, cuestión que es posible no se resuelva o que no se haga pública la solución hoy.

La falta de subsistencias y la crisis de trabajo

Las patatas.

En la Presidencia, Gobernación y Hacienda dieron cuenta hoy a los periodistas de ofertas de patatas hechas al Gobierno, y de alguna protesta contra la real orden de Hacienda.

Esto prueba la importancia del problema planteado por la citada disposición ministerial.

Un proveedor de patatas ha visitado al jefe del Gobierno para ofrecerle el kilo de patatas, puesto en los establecimientos de la corte, a 17 céntimos, bien entendido que se trata de la patata llamada temprana.

Un señor de Premiá de Mar ofrece 5.000 toneladas de patatas a 14 pesetas los 100 kilos, puestos en la estación de Barcelona o en cualquier otra de su radio y envasadas en sacos.

De Barcelona han ofrecido al ministerio de Hacienda hasta 10.000 toneladas de patatas, puestas en Madrid a 20 pesetas los 100 kilos.

De Valencia ofrecen los 100 kilos a 16 pesetas, puestas en Madrid.

El alcalde de Oviedo ha telegrafiado al Gobierno pidiéndole prohiba la exportación, y el de Mataró extrañándose de que en Madrid se venda al detall a precio tan elevado, cuando allí se expenden por los acaparadores y productores a 10 pesetas los 100 kilos.

De Castellón se han dirigido también al Gobierno manifestando que allí se cotizan los 100 kilos a 12 pesetas.

Ante estos datos, que pareciendo contradictorios prueban la existencia de acaparadores y la sinrazón para la carestía, así como la inoportunidad de la real orden autorizando la exportación, el jefe del Gobierno quiso sincerarse esta mañana, manifestando que el problema es muy complejo, tropezándose para su solución con la falta de datos concretos de las existencias.

Después añadió que lo ocurrido en España sucede también en otros países, y que las leyes acerca de estas cuestiones deben ser muy elásticas.

Por último, dijo que para el Gobierno existía la necesidad de armonizar los intereses de consumidores y agricultores.

El ministro de Hacienda, al entrar en el Consejo, casi repitió los razonamientos del jefe del Gabinete, agregando que se trataba de un problema más municipal y de abastos que de Gobierno, por lo cual su solución era muy difícil.

Mientras tanto, las patatas siguen a 75 céntimos los dos kilos... por ahora.

Situación desesperada.

ALMANSA.—Nuestros compañeros Zorroza y Ruano, presidente de la Juventud Socialista almanseña, han visitado la vecina población de Ayora, con el fin de entrevistarse con los jóvenes socialistas que hay en dicha población al objeto de organizarles debidamente.

Acerca de este punto, nuestros compañeros salieron bien impresionados.

En cambio, esta visita les ha dado ocasión de presenciar la situación económica desesperada que atraviesa la clase trabajadora en Ayora.

Al llegar a esta población nuestros amigos, el pueblo estaba excitado, y las calles invadidas por los trabajadores, que protestaban contra la tremenda carestía de las subsistencias.

Aconsejaron a los trabajadores que hiciesen las peticiones con orden, y, sobre todo, que se organizaran, para poder ser más respetados por las autoridades y por los patronos.

Es probable que pronto se forme una Juventud Socialista y una Asociación Agrícola, que ingresará en la Unión General de Trabajadores.—*Oliver.*

Noticias generales.

La Junta directiva del Instituto Español Criminológico nos remite invitaciones para la solemne sesión de clausura y reparto de premios del presente curso, que se celebrará hoy martes, a las seis y media de la tarde, en la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación.

Agradecemos la atención.

LA POLITICA

Continúan recibiéndose en la Presidencia millares de peticiones de indulto de los reos de Benagalbón.

—Esta tarde visitó al jefe del Gobierno una Comisión de ateneístas, presidida por el Sr. Labra, que tenía la misión de entregarle una exposición en la que se encarece aproveche el ministerio cualquier circunstancia favorable para que España interceda en favor de la paz.

—También fué visitado el presidente por una Comisión de fondistas, que le hizo entrega de las conclusiones de la asamblea de Valencia, y solicitó se les considere como industriales para el pago del impuesto de inquilinato de Madrid.

—La familia real marchará a La Granja el mes próximo.

—Entre los decretos firmados hoy por D. Alfonso figuran los siguientes de Gobernación:

Autorizando la aceptación por el Estado del solar cedido por el Ayuntamiento de Valladolid para el edificio de Correos y Telégrafos.

Aprobando la modificación del plano de ensanche de Valencia sobre alineación de la calle de Guillén de Castro.

Autorizando la construcción de una plaza elíptica en el Portillo de Embajadores de esta corte.

—A consecuencia de los sucesos ocurridos en Toledo la semana anterior, presentó la dimisión el alcalde, habiendo sido designado para sustituirle D. Filiberto Lozoya.

—El director general de Comercio, Industria y Trabajo comenzó ayer a visitar las industrias madrileñas, por los talleres de construcciones metálicas de Jareño.

SUCESOS

A la cárcel.

Anoche fué conducido a la cárcel el ex sacerdote Julio Lechuren, detenido hace días por saberse que preparaba un atentado contra el obispo.

Mordidos por un perro.

El pasado día 22 fueron mordidos en la casa número 3 de la calle del Conde, por un perro de la vecindad, los niños Manuel Freile y José Paz Montoya, éste de un año.

Ayer, y a consecuencia de la hidrofobia, falleció el perro mordedor en el Instituto de Alfonso XIII. Del hecho se dió cuenta al Juzgado.

La situación en Portugal.

LISBOA.—En el *Diario Oficial* se ha publicado hoy un decreto anunciando la reapertura del Parlamento para el jueves 27 del actual, y otro derogando todas las leyes dictadas por el Gobierno de Pimenta Castro.

La reunión de las Cámaras tiene por exclusivo objeto la votación de la ley electoral.

El Gobierno insiste en que las elecciones se verifiquen el día 6 de junio, aunque han fracasado todas las gestiones entabladas para lograr la concordia con los demás partidos republicanos respecto a la convocatoria.

El presidente accidental del Consejo de ministros, Sr. Castro, ha declarado que su administración será escrupulosa, y que los gobernadores civiles no tendrán ninguna influencia en la vida política.

La Casa del Pueblo de Madrid.

Sociedad de Albañiles «El Trabajo».

Esta Sociedad celebrará junta general ordinaria los días 27 y 31 del presente mes de mayo, a las ocho y media de la noche en el salón grande de la Casa del Pueblo, en cuyas reuniones se discutirá el orden del día acostumbrado.

Sociedad de Obreros Marmolistas.

La Junta directiva de esta Sociedad convoca a junta general extraordinaria, que se celebrará el día 28 de mayo de 1915, a las siete de la tarde, en el salón de actos de la Casa del Pueblo, para tratar los asuntos indicados en el orden del día.

Reuniones para mañana.

En el salón grande: A las ocho y media de la noche, Sociedad de Obreros empedradores.

En el salón pequeño: A las siete de la tarde, Sociedad de Obreros en hierro.

Las rentas del obrero.

Aplastado por un ascensor.

Ayer, en el camino de Valderribas, ocurrió un accidente del trabajo, de funestas consecuencias.

José López Gómez, de treinta y cuatro años, trabajaba en el tercer piso de la fábrica de rasilla establecida en dicho camino.

Introdujo una vagoneta, cargada de material, en el ascensor-montacargas, y comunicó la orden a su compañero del piso anterior para que hiciera funcionar el aparato.

En aquel instante funcionó el aparato y el desventurado José fué alcanzado por él horriblemente.

Los compañeros de trabajo acudieron a prestarle auxilio; pero había muerto en el acto. El ascensor le aplastó la cabeza de tal manera, que los dientes del finado quedaron clavados en un madero.

Esta desgraciada víctima deja mujer y dos hijos, residentes en Murcia.

Muerte de un guardaagujas.

CADIZ.—Al maniobrar un tren de mercancías en la estación de Puntales arrolló al guardaagujas Quintero, de sesenta y cuatro años.

El infeliz quedó muerto en el acto.

Sociedad "El Trabajo,,

Campaña de propaganda.

Continúa activamente la Directiva de la Sociedad de Albañiles «El Trabajo», de Madrid, la organización de actos de propaganda, pertenecientes a la campaña de que el otro día hablamos.

Mañana, miércoles, a las nueve de la noche, se celebrarán dos reuniones de propaganda, una en el teatro Hernani, situado en la calle del mismo nombre (Cuatro Caminos), y otra en la calle de Pignatelli, 11, merendero de la Martina (Ventas del Espíritu Santo.)

En las dos reuniones hablarán los compañeros previamente designados por la Junta directiva de esta entidad.

Todos los obreros albañiles están obligados a asistir a estas reuniones, los asociados y los que no lo sean. Los primeros, para dar fuerza a la campaña de la Sociedad; los segundos, para oir de los oradores la conveniencia de que ingresen en la organización y se den cuenta del acuerdo adoptado por la misma de conceder una amplia amnistía, por la que quedan sin efecto los correctivos impuestos con anterioridad al 30 de abril último.

ESPECTACULOS

FUNCIONES PARA MAÑANA

APOLO.—A las siete (sencilla), La boda de Cayetana o una tarde en Amaniel.—A las diez y cuarto (doble), La pandereta, ¿Moreno?, El chico de las Peñuelas o no hay mal como la envidia.

COMICO.—A las diez y media (doble), El frente de batalla, Isidrín o las cuarenta y nueve provincias y El gusano de luz.

ZARZUELA.—A las siete (sencilla de moda), Cierra la puerta y Bohemios (debut del tenor Sr. Gandía).—A las diez y media (doble), La mujer divorciada.

PARISH.—A las nueve y media de la noche, éxitos grandiosos del sin rival Paquito, Robledillo, coloso del alambre, de los sin par magos cosarísticos Chéfalo y Palermo, de Tenoff y sus perros y monos comediantes, y de toda la compañía de circo que dirige William Parish.

IMPRENTA DE FELIPE PEÑA CRUZ, PIZARRO, 16.

COOPERATIVA SOCIALISTA

Exactitud en el peso.-Calidad excelente.-Baratura en los precios.
Todo ello lo encontraréis comprando en los establecimientos de la

Cooperativa - Socialista - Madrileña.

TIENDAS DE ULTRAMARINOS FINOS

Calle de la Arganzuela, núm. 1 (teléfono 5.099).
Cava Baja, 33.
Valencia, 5 (teléfono 4.795).
Pilar, 41 (Guindalera).
Martínez Campos, 1.
Libertad, 26 (teléfono 4.368).
Juan Pantoja, 9 (teléfono 3.691).

Gran café en la Casa del Pueblo, Plamonte, 2.

Platos del día (miércoles).
A las doce.—Cocido con sopa. . . . . 0,50 ptas.
A las seis.—Ternera con patatas glaseadas. 0,50 —

Manzanilla Romana

Para después de las comidas nada hay mejor que una taza de MANZANILLA ROMANA ROMULO Y REMO.
Tonifica el estómago. Es mejor que el café, por que no excita el sistema nervioso, y que el te, por que no debilita. Tomada en ayunas hace desaparecer la bilis, y por ser activamente laxante, evita los purgantes.
BOTE PARA 100 TAZAS: **Una peseta.**
BOLSITA PARA 10 TAZAS: **Diez céntimos**
Pídase en farmacias, droguerías y ultramarinos. Por mayor: Pérez Martín y C.ª Alcalá, 9 Madrid. Claris, 20 Dr. Ariztau, R. Cataluña, 66 Barcelona.

Muestras gratis en toda las farmacias de LA MUTUALIDAD

LA MUTUALIDAD OBRERA

Cooperativa Médico-farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados.

Oficinas: Plamonte, 2, Casa del Pueblo. Secretaría 38 (tel. 4,714)

PERSONAL TÉCNICO
30 profesores de Medicina.
3 ídem de Cirugía.
3 ídem de Tocología y Matriz.
2 ídem de Partos.
12 profesoras en Partos.
6 practicantes de Cirugía.

CONSULTORIOS
Norte.—Abascal, 12, hotel.
Sur.—Cava Baja, 1, principal.
Central.—Luna, 10, principal.
Atocha.—Atocha, 94.
Este.—Alcántara, 16, hotel.
Tetuán.—Wad-Rás, 14, hotel.
Puente de Vallecas.—Gerona, 5.

FARMACIAS
Mesón de Paredes, 20 (abierta toda la noche).
Gral. Martínez Campos, 1, teléfono, 6 245.
Ancha de San Bernardo, 15
Calle del Pacífico, 7.
Hermosilla, 3 (tel. 1 841).
O'Donnell, 21 (Tetuán)

¡Cuota familiar, 2,25 pesetas.—Individual, 1,15 pesetas.

Entierros. . . . . Adultos: Coche con cuatro caballos empenachados.
Niños: Coche-estufa con dos caballos empenachados.

Servicios de vacunación, intubaciones inyecciones antidiftéricas, hipodérmicas y subcutáneas, etc. etc.—Clínica operatoria en el Consultorio Norte.—Específicos elaborados para los enfermos de La Mutualidad Obrera, que lo necesiten por prescripción facultativa.

En todas las farmacias rigen las tarifas económicas.

El único representante administrativo de EL SOCIALISTA en la Habana es Manuel Péndas. Téngan lo presente nuestros lectores y suscriptores.

A las Cooperativas Socialistas de España.
Caramelos Eros de varias esencias a UNA peseta SETENTA Y CINCO céntimos kilogramo. Se sirven en cajas de latón de 8 y 10 kilogramos. No se hacen remesas menores de una caja.
Portes pagados hasta la estación de destino.
El CINCO POR CIENTO del importe de las ventas realizadas a las Cooperativas Socialistas será cedido al único periódico obrero diario EL SOCIALISTA.
Pedidos a MARIANO CELA, Plaza Mayor, 5.—BÉJAR

COMPRAD Acción Socialista.
Su precio es 15 céntimos.

SASTRERÍA económica, Rito Esteban, Farmacia, 3

Cooperativa Socialista Vizcaína. Exactitud en el peso. Calidad excelente. Baratura en los precios.
Venta de legumbres de todas clases, aceites filtrados, vinos, licores, alpargatas y batería de cocina.
San Francisco, 9.-Urazurrutia, 38.-Alameda San Mamés, 12.-BILBAO

-M. ROCA-
FOTÓGRAFO
Gran Premio en la Exposición Internacional de Viena, 1912.-TETUAN, 20, Madrid.
Ampliaciones y postales de Marx, Bebel, Engels, Liebknecht, Jaurés, Iglesias, Quejido, Mattías Gómez, Mora, Diego, Caballero, García Cortés, Barrio, Fabra Ribas, Facundo Perezagua, Acevedo, Vera, Carretero, Montenegro, Vigil, Cabello, Justo, Gneco, Varela, Gascó, Sanchis, Cases, Merodio, Meliá, L. Torralva Beci, Daniel Anguiano, Alcalá Zamora, J. de Villena, J. Besteiro, etc., etc.
Grandes descuentos a Centros y Sociedades

GASCA
RELOJERO
Cristales a real. Composturas garantizadas, a precios módicos.
TETUAN, 24
(frente al Frontón Central.)

Cooperativa Socialista de Chamartín de la Rosa.
Garibaldi, núm, 8.—Casa del Pueblo.
¡Trabajadores! Comprando en esta Cooperativa encontraréis exactitud en el peso, excelente calidad en los artículos que despacha y economía en los precios.

Carbonería Cooperativa de los Cocheros de Madrid.
Travesía de San Mateo, 6. (Teléf. 5.166.
Se garantiza el peso y la calidad del producto.—Se sirve a domicilio.

Trabajadores: Comprad EL SOCIALISTA

Gran Bazar
-DE-
Zacarías Manada
Zapatería
Sastrería
Lencería
Camisería

TRAJES Y GUARDAPOLVOS PARA CABALLEROS Y NIÑOS; MANTONES DE CRESPON, FALDAS Y BLUSAS PARA SEÑORAS; GÉNEROS DE PUNTO, CORSÉS, CAMISAS Y ROPA BLANCA; GRAN SURTIDO EN TELAS DE TODAS CLASES PARA LA CONFECCION A MEDIDA:
Novedad
INMENSO SURTIDO EN TODA CLASE DE CALZADO PARA SEÑORAS, CABALLEROS Y NIÑOS
Buen resultado
COLCHAS, MANTELES, STORES, CORTINAJES, ARTÍCULOS DE VIAJE, BASTONES, PARAGUAS Y SOMBRILLAS
Economía
RECOMENDACION ESPECIAL PARA LA CLASE TRABAJADORA
Conde de Romanones, 1.
Concepción Jerónima, 7.

De venta en las Cooperativas Socialistas.

R. FERNANDEZ ROJO
:: :: GRABADOR EN METALES :: ::
FABRICA DE SELLOS DE CAUCHO
Manufactura de precintos marchamos de plomo, acero y cartón y aparatos para su colocación en cajas, paquetes, cacharros para leche, etc.
Rótulos de hierro esmaltado.
Tintas para sellar y rotular.
Calle de las Fuentes, 7.-MADRID
:: APARTADO DE CORREOS 493 ::

Cooperativa Socialista Valenciana.
Peso y calidad garantizados.--Economía en los precios.—Servicio a domicilio.
Padilla, 4.-Centro de Sociedades Obreras.-Valencia.

BIBLIOTECA SOCIALISTA

A 5 céntimos.
Meliá.—Ganarás el pan... (cuento).
— Aventuras de un niño déspota (idem).
— Juan Soldado (idem).
— El pobre Pepín (idem).
— Los emigrantes (idem).
— El hijo del minero (idem).
— El cieguecito (idem).
— Fía en Dios... (idem).
— Caridad (idem).
Meliá.—El repatriado (idem).
— Pequeñas verdades.
Marx.—La indiferencia en materia política.
Demblon.—El Primero de Mayo a través de los tiempos.
Gorki.—¡Compañeros!
Carretero.—Catecismo socialista.

A 10 céntimos.
Lafargue.—El ideal socialista.
Leyes de reunión y de asociación.
Lafargue.—El materialismo económico.
Th. Dan.—La revolución rusa.
Kautsky.—La teoría y la acción en Marx.
Torralba Beci.—La civilización y la guerra.
Meliá.—Los rechazados (dos monólogos, en verso).
— La guerra y la patria.
— Moral católica y moral socialista.

A 15 céntimos.
Almanaque Socialista de 1914.
Almanaque Socialista de 1915.

Trabajadores: leed **El Socialista**

LOECHES AGUA MINERAL NATURAL PURGANTE

Indiscutible superioridad sobre todos los purgantes, por ser absolutamente natural. Curación de las enfermedades del aparato digestivo, del hígado y de la piel, con especialidad congestión cerebral, bilis, herpes, escrófulas, várices, erisipelas, etc.--BOTELLAS EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS Y EN EL DEPOSITO CENTRAL, JARDINES, 15, MADRID

Obras escogidas de Máximo Gorki. (69

En las almadías.

to que es algo difícil resistirse a los encantos de un viejo verde, como el tal. Es un libertino tu padre, un tenorio. Da gusto verle cómo trabaja, eso sí; pero fuera del trabajo... Además, míralo hecho un príncipe, sin que le falte comodidad alguna; todo el mundo le quiere, y goza de excelente reputación. ¿Qué habría hecho tu padre, Mitri, si la difunta Anfissa viviese ahora? Es interesante; habríame gustado ver cuál era en esto su conducta. Mujer era tu difunta madre de brazo arremangado, capaz de tenérselas tiesas a un hombre tan de pelo en pecho como el autor de tus días.

Oíale silencioso Mitri, apoyándose con fuerza contra el remo, y los ojos fijos en la mansa corriente. Callado estaba también Serguei. Oíase la risa sonora de una mujer que llegaba clara y frescamente desde las jangadas delanteras. La voz argentina tenía un acompañamiento de bajo profundo: eco de hombre. El perfil de ambos se esfumaba borresamente en la opacidad, y curioso Serguei atisbaba a través de la penumbra. En la sombra, que marcaban, dada la corta distancia, las siluetas de ambos seres, veíase desde luego abultada la figura del hombre: de pie, con los brazos apoyados en el extremo del palo, con las piernas separadas en forma de equis, para salvar los vaivenes de las maderas, y con la cabeza vuelta hacia el busto de una mujer bajita, rechoncha, que se apoyaba en el remo contrario, a pocos pasos de aquel. Distinguíase asimismo el signo amenazador de la mano, y resonaba aquel reir suyo tan incitante y provocativo.

Dejó de sondear aquella misteriosa penumbra, disgustado, Serguei; siguió mudo durante largo rato, y exclamó por fin:

—¡Anda, anda! Maldito lo que el mundo entero les importa. Una como esa es lo que necesito yo tener; una como esa. Y si la tuviera, cierto que soy un pobre diablo; pero, en fin, pobre diablo y todo, no la abandonaría si me amara. ¡Pues y yo! Yo... ¡anda si iba a quererla! Cierto que no la plantaría, no. ¡Qué demonio! No tengo suerte con las hembras. Las damas no se enamoran de los rubios, claro... Como caprichosa... ¡vaya si es caprichosa la tal María! ¡Y picarona! ¡Y ardiente...! ¡Eh, Mitri! ¿Duermes?

—No—respondió dulcemente Mitri.

—Bueno. ¿Qué va a ser de ti, querido? ¿Qué has imaginado que pueda ser tu existencia? Estás solo como el hongo, abandonado no ya de todo el mundo, sino de toda afección. Pensando como piensas, difícil te ha de ser vivir entre los hombres. Eres ente ridículo. ¿Qué diablo eres tú; qué individuo, ya que no sabes defender tus derechos? Para vivir entre los otros hacen falta dientes y uñas. Cualquiera puede subírsete a las barbas. ¡Cómo que eres incapaz de morder! ¿Qué harás si alguien te injuria? Nada, nada. ¡Criatura infeliz! ¿Qué planes tienes, hijo?

—¿Yo?

Dijo esto revolviéndose otra vez contra la apatía de su carácter. Añadió temblándole la voz:

—Me marcho, ea, me marcho; no aguardará que acabe el otoño: iré al Cáncaso, y todo se concluye. ¡Ah, Dios, si pudiese ausentarme ahora mismo, sin perder minuto! ¡No tenéis alma, no! Sois todos hombres sin alma, sin conciencia, seres irreligiosos, como las bestias. La salvación de un espíritu creyente está en huir de vosotros. ¿Para qué vivís? ¿Qué ideal tenéis? ¿Qué pensáis que es Dios? No tenéis otro don racional que el habla. ¿Vivís acaso como Cristo nos ordena? Lobos sois, brutos sois. Pero allá, lejos, viven otras gentes bien diversas y distintas. En su espíritu ha penetrado la gracia de Dios; aman al Padre de las criaturas, aman a sus semejantes, y se sacrifican, y compadecen a sus hermanos, y quieren la redención del linaje humano. ¿Sois así vosotros? Inmundos sois; bestias cebadas en la carne, en el pecado. Pues existen generaciones que en nada se os parecen. Yo he visto a hombres tales. Me han llamado, me han atraído a su regazo cariñoso. Y quiero ir y confundirme con ellos. Me han abierto el libro de las Santas Escrituras. «Querido hermano, creyente en Dios, lee la palabra redentora», me dijeron. Y la leí, y la palabra de Dios rejuveneció, despertó mi alma dormida. Me voy, digo que me voy. Quiero perderos de vista, lobos inmundos, que os cebáis cada cual en la carne de los otros. ¡Malditos! ¡Malditos!

Mitri hablaba nerviosa y precipitadamente, y sus frases se diluían: algo así como un murmullo apasionado, vehementísimo. Y el odio irreconciliable que sentía contra aquellos que llamaba «lobos» le subía a la garganta, ahogábale. No sentía sino ansia infinita de aproximarse a aquellos hombres perdidos en países remotos que no sueñan más que en redimir al mundo.

Serguei había quedado como aturdido. Calló se, abriendo desmesuradamente la boca; y con la pipa en la mano, púsose a meditar, volviendo la mirada inquieta en torno suyo. Al cabo murmuró sombríamente.

—¡Cómo te encarnizas con nosotros! Y te digo que también eres malo tú. Has hecho mal en leer ese libro, ¿quién sabe lo que es el tal libro? Vete, vete: así acabarás de entontecerte, de aniquilarte. Mejor es que te vayas antes de que te vuelvas totalmente arisco y rabioso. ¿Qué generación es esa del Cáucaso? ¿Qué hombres hay allí? ¿Monjes, quizás? ¿Cristianos primitivos? ¿Molocanes?

Pero Mitri dominó fácilmente su exaltación. Manipulaba el remo con nervioso impulso, modulando sílabas ininteligibles. Serguei esperó en vano su respuesta. Aquella noche sombría y silenciosa como la muerte, pesaba sobre su ser, aplanando su caracter simple, ingenuo: y procuraba imprimir en su alma la sensación de que vivía; turbar aquel quietismo enervante oyendo el eco de su voz, sacudir la modorra que le producía ver aquella corriente mansa del agua precipitándose hacia el mar, y aquella nube densísima que flotaba como un penacho en los aires. «Más allá, en la lejanía, en la jangada delantera, todo era expresión de vida, todo convidaba a vivir. Llegaban hasta él ráfagas de aquella vida ansiosa, nerviosísima, ahora reir loco, a veces suspiros entrecortados, exclamaciones alegres que se confundían con los misterios de la noche en el ambiente cargado de perfumes, de esencias, de efluvios primaverales: respirábase en la atmósfera no sé qué ardiente y violentísimo deseo, ansia que ahogaba los pulmones, anhelo de vida, en fin.»

—¡Anda, anda, Mitri! ¿Qué haces? ¡vaya un modo de llevar la almadía!

Y como el mozo no contestase, siguió diciendo:

—¡Cuidado con el viejo, cuidado!

Mitri seguía azotando el agua con su remo. Limpióse la frente sudorosa, y abandonó el palo, respirando fatigosamente:

—Pocos barcos bajan por el río, pocos... Estamos bogando horas y horas y no hemos tropezado sino con uno.

Nada objetó Mitri. Pero Serguei continuó:

—Sin duda, se explica el caso porque el río no está abierto oficialmente para la navegación. Apenas si puede correr uno por aquí. Pero hétenos cerca de Kasan, y el Volga tiene buen lomo, resiste como un gigante; ya puedes echarle lastre, ya... ¿Qué haces? ¿Como estás así, tan quieto, sin hogar? ¿Te has enfadado, Mitri?

—¿Qué quieres?—preguntó Mitri displicente.

—Nada, nada; eres el hombre más raro que he conocido... ¿Qué significa ese silencio tuyo? ¿Te pasas la vida pensando en las musarañas? Déjate de cosas tontas: el estar así ensimismado ocasiona grandes males. ¡Eh, tú! ¿Me escuchas o no me escuchas? Buscas en nuestra alma tinieblas inverosímiles, ¡y al diablo con su genio!

Reía Serguei, orgulloso e infatuado viendo que el otro no contestaba, silbando un aire popular; callábase de pronto y volvía a la tonada en cuestión, y por lo prosiguiendo el tema interrumpido:

—¡Pensar!—adujo—¡Pensar! ¿Constituye el pensar una ocupación seria para